

# La producción de patata será menor debido a la reducción de siembras

El MAPA prevé un descenso de las siembras del 10% con respecto a la campaña pasada

Concretamente, la suma de las cosechas de patata extratemprana, temprana y media estación asciende a 2.192.100 t, según las estimaciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación (MAPA) hechas a primeros de julio. Asimismo, las siembras totales (incluidas las de patata tardía), a nivel de todo el estado se elevan a 122.600 ha, un 10% menos que en la campaña pasada.

Por variedades, sólo las siembras de extratemprana han sido esta campaña superiores a las del pasado año. Así, en el conjunto de estado la superficie sembrada de esta variedad se elevó a 4.200 ha (un 16% más); las siembras de patata temprana quedaron en 23.800 ha (un 20,4% menos); las de media estación en 61.300 ha (un 9% menos) y las de tardía en 33.300 ha (un 5,5% menos).

En cuanto a la producción, las cifras manejadas por la Administración apuntan a una reducción en las cosechas de temprana y de media estación que quedarán respectivamente en 541.400 t y en 1.580.600 t. Por el contrario, la producción de la primera patata del año (la extratemprana) fue superior en un 10% a la de la campaña precedente con un volumen recogido de 70.100 t.

Por comunidades autónomas y con la excepción de Extremadura de la que no se dispone de datos hasta la fecha, la situación de las campañas de patata de media estación y temprana fue como sigue: en Galicia, las siembras fueron inferiores, pero la producción de patata de media estación supera la del pasado año; en Asturias se ha sufrido una importante reducción de las siembras que ha hecho caer las producciones en torno a un 8% sobre el pasado año; en Baleares, tanto la producción como las siembras permanecen estables; en Cantabria, la producción -especialmente la de la temprana- ha caído mucho en consonancia con la reducción de las siembras; en el País Vasco, por contra, la producción será buena a pesar de que las siembras estén en los mismos niveles del pasado año aproximadamente; en Navarra, la reducción de la producción (12% menos) está en consonancia con la caída de las siembras, lo mismo que en Madrid; en La Rioja, este año se espe-

*La producción española de patata en esta campaña será inferior a la de la pasada debido principalmente a la reducción de las siembras. A falta de conocer datos sobre las previsiones de producción de patata tardía, la cosecha ya recogida o que se está recogiendo es, aproximadamente, un 9% inferior a la del año anterior.*

Ataulfo Sanz. Periodista.



ra una buena cosecha tanto en cantidad como en calidad; en Aragón, se espera un descenso importante de la cosecha; en Cataluña, los pronósticos apuntan a un elevado aumento de la cosecha fruto de la mayor superficie dedicada a este cultivo; en Castilla y León, pese a que las siembras no se han reducido tanto, se espera una caída de la producción especialmente en la provincia de Valladolid; en Castilla-La Mancha, la producción será ligeramente inferior a la del pasado año a pesar de que las siembras rondan niveles similares; en Valencia, se pronostica una reducción superior al 12% en media estación y al 18% en temprana, consecuencia de la drástica caída de las siembras; en Murcia, por el contrario, habrá un aumento en media estación (el mayor del estado a nivel porcentual) y un descenso en la cosecha de temprana; en Andalucía, la recogida de media estación se saldó con un incremento de la producción que se apreció más en las provincias de Sevilla y Málaga, y en Canarias, finalmente, hubo una reducción

de siembras y producciones tanto para una variedad como para otra.

En cuanto a las siembras de patata tardía, los escasos datos proporcionados por el MAPA auguran una caída de la superficie en Galicia, País Vasco y Navarra, a la vez que se pronostica un aumento en Canarias, La Rioja, Castilla y León, entre otras regiones.

A comienzos del pasado mes de marzo, la situación en el mercado de patata era poco halagüeña debido a que los stocks de patata eran muy altos y a que no había salida en el mercado. Además de los problemas con el almacenamiento, los productores sufrieron los problemas derivados de la aparición del virus de la "sarna plateada" en las patatas de siembra, especialmente en Castilla y León.

Con todo, a medida que los meses pasaron y que se constató la reducción significativa de las siembras en el conjunto del estado, los precios fueron tirando hacia arriba hasta alcanzar niveles aceptables. Al terminar el mes de julio, los precios medios de la patata rondaban las 50 pts./kg para la media estación y las 40 para la temprana, aunque las cotizaciones diferían dependiendo de la variedad.

Para poner fin a este "baile de precios", los productores de patata vienen reclamando desde hace muchos años que la Comisión Europea ponga en marcha una Organización Común de Mercado (OCM) exclusiva para este producto. La actual posición de las negociaciones enfrenta por un lado a los países del sur (con España e Italia a la cabeza) con los del norte comunitario. Mientras los primeros quieren una reforma del mercado con fondos que garanticen la mejora estructural de las explotaciones y financien medidas como la retirada del tubérculo, los segundos son más partidarios de una reforma del mercado de la patata que no tenga coste añadido para las arcas comunitarias.

La pelota está, como siempre, en el tejado de la Comisión, pero mientras ésta se decide a tomar cartas en el asunto, los precios seguirán bailando temporada a temporada en función de la situación de los mercados internos y de las importaciones desde países terceros. ■